

Remitidos—Todos los escritos de interés público serán insertados gratis en la sección remitidos. Noticieros y avisos—Se publican con arreglo a la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entrega.

Almanaque  
Jueves 29—San Pedro y Pablo, apóstoles.  
Viernes 30—La Commemoración de San Pablo.

LA PATRIA URUGUAYA

MONTEVIDEÓ, JUNIO 29 de 1882

Humburg's

Pocos pueblos habrá como el nuestro de tan rica imaginación para la inventiva. Los yanquis mismos, maestros en materia de mentiras de sonrisa, son chiquillos de pecho comparados con nosotros cuando nos llegan momentos como el presente, en que nos es permitido desplazar todas las gulas de nuestra fantasía para forjar noticias extraordinarias y de sensación.

Es cosa verdaderamente curiosa, hacer un acopio de todas las versiones que corren por esas calles de Dios, con respecto a la cruzada libertadora del Maximino Pérez.

Pasaron las dijadas presentaciones en campaña del caudillo, bajo distintos aspectos y con diversas acitudines.

Es esto el trabajo de mío en secreto, importunitismo sin duda bajo el punto de vista del prestigio del drama que luego se desarrollará.

Según unos, Maximino trae el aspecto de un ecaque pintorescamente harapiento, rodeado de una turba melancólica y salvaje.

Según otros viene bajo las formas correctas de un jefe regular, trayendo de su quinto un plantel de ejército distinguido, equipado y armado a la derriente.

Hay otras opiniones que dan la invasión un carácter arcaico.

Maximo figura en esta descripción bajo un tipo perfectamente anacrónico, y su cruzada puede ser cantada en una efigia del género ópera, en voz de soprano narrada con los nectarios épicos dignos de una irrupción vandálica.

Otra versión presenta al caudillo *chand* bajo la forma oriental de un fumíto mandarino que, tocado por el diablo del Allí, se alza en guerra santa, enarbolando el pabellón del Profeta y pasa predicando a los pueblos por donde atravesó en su gresca cruzada, las palabras sagradas que tienen la misión de mover no sólo a los hombres sino a las bestias, al simón, y los chacales del deserto.

El espíritu del naturalismo que también se mezcla en la colada, haciendo coro con el del clasicismo y con el del romanticismo, se compone en presencia de un revoltoso de moda, un poco más en prosa que sus dos compañeros en el trabajo del maestro del criterio del respetable público.

Este lo llama *Misionero* y llamaneté; lo pone en escena con todo el airo de esparta-pájaros de que lo dota la naturaleza; hace notar sus bronquitos, pituitosa en la geografía de esta República y la capacidad de los vapores. *Rayo y Fénix*, el telegrama en cuestión es un absurdo.

Solo para desvirtuar la procedencia del tal despacho y por ninguna otra causa, escribo a usted la presente.

Soy de usted, señor Director, atento S. S.  
El Corresponsal de «La Patria Uruguaya».

Montevideo, Junio 28 de 1882.

REVISTA DE LA PRENSA

Diarios de la mañana

El Siglo

La opinión de este colega respecto de la comunicación telegráfica de Montevideo y Buenos Aires, es siguiente:

«Es más, en cuanto a comunicaciones telegráficas, también los intereses del Brasil están en perfecto acuerdo con los de las Repúblicas del Plata. A todos interesa que su comunicación con el mundo sea fácil, barata y expedita. Así como ha dicho un testigo conocido que no es bueno que el hombre sea solo, así también es hoy axiomatico que el contacto y la frecuente relación con el mundo exterior contribuya poderosamente al progreso moral y material de los pueblos.

Sí las Cámaras de esta República lo entiendan así, apresúrense a deslocalizar la solicitud de privilegio exclusivo presentada por la Compañía que tiene en sus manos la comunicación telegráfica de Montevideo con Buenos Aires. Faciliten el acuerdo internacional que buscan el Gobierno Argentino y no tardarán en cosechar las ventajas del buen servicio y la baratería.

La República Oriental, que se adhiere a la Liga Postal Universal, debe incorporarla también a la legislación internacional.

Bueno sería que se estudiara este asunto antes de redactarla, no sea que se convierta—si nos es permitida la comparación—en una rata cruda en vez de convertirse en una rata farta.

La Nación

Los artículos del señor Vedia son especie de comedias; tienen caña en todas las situaciones y en todas las épocas. Son los augurios ambiguos de la pionera al conquistador, y lo que mismo servían para el caso del trío como para el de la derrota: la cuestión era interpretarlos. «Nadie sabe qué las situaciones de fuerza guardan en su seno». Si, es verdad, nadie lo sabe; el señor Vedia tampoco. «La fuerza no funda por sí sola» otra vez inconclusa y viciosa. El mundo, pero evidentemente, está de acuerdo con el señor Vedia.

Y el artículo 16 dice que la Mesa Escrutadora se sorteará tres días después de las elecciones verificadas.

A más de estar claro esto en la Ley, es lo regular también. Porque la permanencia de las Mesas, trae deudas de diversas clases, para las elecciones posteriores; que, por evidentes, está exento este Ministerio de indicar.

Sin embargo de lo dicho, V. E. resolverá cómo considera más acertado.

Montevideo, Junio 23 de 1882.

José M. Montero.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 26 de 1882.

La opinión Fiscal tengan como resolución, y circúlela a las J. E. FF. AA. para su observación en los asuntos ocurridos.

Comuníquese y publicúquese.

SANTOS. José L. TERRA.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Junio 25 de 1882.

DECRETO

Habiendo renunciado el contador 1º de la Adm. de esta capital, don Andrés E. Muñoz, el Presidente de la República, decreta:

Art. 1º Acepta la referida renuncia y nombra para subrogarla al Tesorero de Adunada don Hilario G. Pérez, y en reemplazo de éste al jefe de la mesa de liquidación, don Arístides Dellepiani.

Art. 2º Designa para Jefe de la Mesa de Liquidación al ciudadano don Prudencio Amoedo.

Art. 3º Comuníquese, publique y dése al L. C. SANTOS.

Ministerio de Guerra Marítima.

Montevideo, Julio 28 de 1882.

DECRETO

Hallándose vacante el puesto de Habitador de Vidas y Memoria Militar, se renuncia que de él hiziere don José C. Martínez en 22 de Noviembre del año p.d.

El Presidente de la República

DECRETA

Art. 1º Nombra Habitador de Vidas y Me-

medio de los soldados triunfadores y de los rendidos; y se figura que aquella desgracia, a quien diremos con verdad no conocía, era la mejor prenda del báton con que podía retirarse a la soledad de las quebradas cercanas. Alusando de su enorme fuerza, en el bullicio que dominaba la escena, la lucha tomó con violencia tapadillo la lucha, y subióndola una mula de las que estaban ensilladas y sujetas en el terreno, se alejaba con ella, sin que nadie lo hubiera reparado.

Ontiveros entró cuando lo había tomado como un deleznable el cuidado de aquella infeliz, que había recomendado el mayor Martínez, para devolverse sana y buena a su familia, la buscó desesperado por todas partes sin poder darse cuenta de su desparición. En sus canatos, se encontró con el cañón Zamudio, que habiendo abandonado la escuela en que lo habían dejado, por no ser ya necesario su vigilancia, venía a toda prisa a tomar parte en el toro singular y ferocious, ardió por herir y por matar. Era una furia, que sin más armas que el sable que se había ceñido en presencia del coronel Las-Heras, hizo prodigios y dió en tierra con muchos enemigos, montando que había nacido para la guerra y para la muerte más bien que para el triste de la miseria del altar.

Y por otra parte, el Durazno, en un vapor especial que navega en un río seco de encargo por el correspondiente ge-

FOLLETIN

LA

LOCA DE LA GUARDIA

por el doctor

VICENTE F. LOPEZ

—Lo faltaria al respeto, coronel, diciéndolelo.

—Diga vd. no más—le doy licencias, y será la última que lo diré, pues veo que vd. me conoce y que amigo es ese.

—El diablo... pues bien; que lo ayude; y teniendo presente que si oír vez lo veo con hábitos o incensarios, lo voy a mandar doblar a la tierra.

—No tengo cuidado, coronel, que eso ya se acabe. Yo para hacer hasta piensas charretas como las que V. S. lleva, hasta ir a visitar a ese amigo ántico que V. S. me da la tarjeta para entrar en sus palacios.

El teniente Dehesa que escuchaba este diálogo con un oído airado, en el que se describía la pro-

fundia antipatía que le inspiraba aquél frívilo in-

testante, y empujando hacia la tropa que estaba

formada ya y esperando la orden de marcha—en fila! le dije, y lo hizo entrar en la columna que al instante se puso en movimiento para reunir con el mayor Martínez.

Cuando llegó el momento del ataque, el *Freile* (que así le comenzó a llamar todo el ejército), despidió un arrojo singular, y ferocious, ardió por herir y por matar. Era una furia, que sin más armas que el sable que se había ceñido en presencia del coronel Las-Heras, hizo prodigios y dió en tierra con muchos enemigos, montando que había nacido para la guerra y para la muerte más bien que para el triste de la miseria del altar.

Y por otra parte, el Durazno, en un vapor especial que navega en un río seco de encargo por el correspondiente ge-

—Lo faltaria al respeto, coronel, diciéndolelo.

—Diga vd. no más—le doy licencias, y será la

última que lo diré, pues veo que vd. me conoce y que amigo es ese.

—El diablo... pues bien; que lo ayude; y teniendo presente que si oír vez lo veo con hábitos o incensarios, lo voy a mandar doblar a la tierra.

—No tengo cuidado, coronel, que eso ya se acabe. Yo para hacer hasta piensas charretas como las que V. S. lleva, hasta ir a visitar a ese amigo ántico que V. S. me da la tarjeta para entrar en sus palacios.

El teniente Dehesa que escuchaba este diálogo con un oído airado, en el que se describía la pro-

fundia antipatía que le inspiraba aquél frívilo in-

testante, y empujando hacia la tropa que estaba

formada ya y esperando la orden de marcha—en fila! le dije, y lo hizo entrar en la columna que al instante se puso en movimiento para reunir con el mayor Martínez.

Cuando llegó el momento del ataque, el *Freile* (que así le comenzó a llamar todo el ejército), despidió un arrojo singular, y ferocious, ardió por herir y por matar. Era una furia, que sin más armas que el sable que se había ceñido en presencia del coronel Las-Heras, hizo prodigios y dió en tierra con muchos enemigos, montando que había nacido para la guerra y para la muerte más bien que para el triste de la miseria del altar.

Y por otra parte, el Durazno, en un vapor especial que navega en un río seco de encargo por el correspondiente ge-

—Lo faltaria al respeto, coronel, diciéndolelo.

—Diga vd. no más—le doy licencias, y será la

última que lo diré, pues veo que vd. me conoce y que amigo es ese.

—El diablo... pues bien; que lo ayude; y teniendo presente que si oír vez lo veo con hábitos o incensarios, lo voy a mandar doblar a la tierra.

—No tengo cuidado, coronel, que eso ya se acabe. Yo para hacer hasta piensas charretas como las que V. S. lleva, hasta ir a visitar a ese amigo ántico que V. S. me da la tarjeta para entrar en sus palacios.

El teniente Dehesa que escuchaba este diálogo con un oído airado, en el que se describía la pro-

fundia antipatía que le inspiraba aquél frívilo in-

testante, y empujando hacia la tropa que estaba

formada ya y esperando la orden de marcha—en fila! le dije, y lo hizo entrar en la columna que al instante se puso en movimiento para reunir con el mayor Martínez.

Cuando llegó el momento del ataque, el *Freile* (que así le comenzó a llamar todo el ejército), despidió un arrojo singular, y ferocious, ardió por herir y por matar. Era una furia, que sin más armas que el sable que se había ceñido en presencia del coronel Las-Heras, hizo prodigios y dió en tierra con muchos enemigos, montando que había nacido para la guerra y para la muerte más bien que para el triste de la miseria del altar.

Y por otra parte, el Durazno, en un vapor especial que navega en un río seco de encargo por el correspondiente ge-

—Lo faltaria al respeto, coronel, diciéndolelo.

—Diga vd. no más—le doy licencias, y será la

última que lo diré, pues veo que vd. me conoce y que amigo es ese.

—El diablo... pues bien; que lo ayude; y teniendo presente que si oír vez lo veo con hábitos o incensarios, lo voy a mandar doblar a la tierra.

—No tengo cuidado, coronel, que eso ya se acabe. Yo para hacer hasta piensas charretas como las que V. S. lleva, hasta ir a visitar a ese amigo ántico que V. S. me da la tarjeta para entrar en sus palacios.

El teniente Dehesa que escuchaba este diálogo con un oído airado, en el que se describía la pro-

fundia antipatía que le inspiraba aquél frívilo in-

testante, y empujando hacia la tropa que estaba

formada ya y esperando la orden de marcha—en fila! le dije, y lo hizo entrar en la columna que al instante se puso en movimiento para reunir con el mayor Martínez.

Cuando llegó el momento del ataque, el *Freile* (que así le comenzó a llamar todo el ejército), despidió un arrojo singular, y ferocious, ardió por herir y por matar. Era una furia, que sin más armas que el sable que se había ceñido en presencia del coronel Las-Heras, hizo prodigios y dió en tierra con muchos enemigos, montando que había nacido para la guerra y para la muerte más bien que para el triste de la miseria del altar.

Y por otra parte, el Durazno, en un vapor especial que navega en un río seco de encargo por el correspondiente ge-

—Lo faltaria al respeto, coronel, diciéndolelo.

—Diga vd. no más—le doy licencias, y será la

CHARGEURS REUNIS  
Compañía francesa de navegación

A. VAPOR  
YLOTA DE LA COMPAÑIA

Todos

París . . . . . 2000 Villa de Montevideo . . . . . 2000  
2000 Villa de Rio Almada . . . . . 2000  
2000 Villa de Rosario . . . . . 2000  
2000 Villa de Montevideo . . . . . 2000  
2000 Villa de Italia . . . . . 150  
2000 Villa de Brasil . . . . . 150  
2000 Villa de Rio de Janeiro . . . . . 150  
2000 Villa de Santos . . . . . 150

LÍNEA MENSUAL DE VAPORES DE 1.ª CLASE

entre Huayra, Santa Cruz de Tenerife,

Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires

El magnífico vapor francés

DOM PEDRO

Saldrá el 10 de Mayo para

Santa Cruz de Tenerife

y Huayra

Línea de Paraná

El vapor paquete francés

VILLE DE ROSARIO

Do 2500 toneladas—Capitán

Saldrá el 10 de Junio para

Santa Cruz de Tenerife

y Huayra

Todos los viajes

Todos los viajes